

Pañ y Toros

REVISTA ILUSTRADA

Redacción y Administración: MARQUÉS DE LA ENSENADA, 4

LOS TOREROS DE HOY



Miguel Báez (Litri)





Luis Mazzaantini
29 Mayo 1884
Apoderado: D. Federico Minguez,
Lagasca, 55, Madrid.



Rafael Guerra (Guerrita)
27 Septiembre 1887
Capuchinos, 10, Córdoba.



Julio Aparici (Fabrilo)
50 Mayo 1889
Apoderado: D. Manuel Garcia,
Pascual y Genis, 3, Valencia.



Antonio Moreno (Lagartijillo)
12 Mayo 1890
Apoderado: D. Enrique Ibarra Ciaran,
Esperanza, 3, Madrid.



Francisco Bonar (Bonarillo)
27 Agosto 1891
Apoderado: D. Rodolfo Martin,
Victoria, 7, Madrid.



Jose Rodriguez (Pepete)
3 Septiembre 1891
Apoderado: D. Francisco Fernández,
Cruz, 25, 2.º, Madrid.



Antonio Reverte Jiménez
16 Septiembre 1891
Lliesta, 33, Sevilla.



Antonio Fuentes
17 de Septiembre de 1893
Apoderado: D. Andrés Vargas,
Montera, 49, 3.º, Madrid.



Emilio Torres (Bombita)
21 Junio 1894
Apoderado: D. Pedro Niembro,
Gorguera, 44, Madrid.



Miguel Baez (Litri)
28 Octubre 1894
Apoderado: D. Vicente Ros,
Buenavista, 44, Madrid.



José García (Algabeño)
22 Septiembre 1895
Apoderado: D. Francisco Mata,
San Eloy, 5, Sevilla.



Nicanor Villa (Villita)
29 Septiembre 1895
Apoderado: D. Eduardo Yáñez,
Espoz y Mina, 3, Madrid.



Cayetano Leal (Pepe-Hillo)
15 Agosto 1887
Apoderado: D. Angel Lopez
Puerta del Sol, estanco, Madrid.



Domingo del Campo (Dominguín)
17 Diciembre 1893
Apoderado: D. Rodolfo Martin,
Victoria, 7, Madrid.



Bartolomé Jiménez (Murcia)
Apoderado: Eduardo Montesinos,
Churruca, 11.



Angel Garcia Padilla
22 Agosto 1895
Apoderado: D. Pedro Ibáñez
Mayenco, Olivar, 32, 2.º, Madrid.



Antonio Guerrero (Guerrero)
10 Noviembre 1895
Apoderado: D. Leopoldo Vázquez,
Minas, 5, 3.º, Madrid.



D. Mariano Ledesma
Rejoneador español
D. Andrés Borrego, 11, Madrid.



AÑO I

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: Un trimestre, 2 pesetas.—Provincias: Trimestre, 2,50; semestre, 5; año, 10.—Extranjero: Trimestre, 4; semestre, 7; año, 12.—Numero suelto, 10 céntimos; atrasado, 25.—Anuncios á precios convencionales.

Los pagos se hacen adelantados.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

MARQUES DE LA ENSENADA, 4

NÚM. 30

Madrid 26 de Octubre de 1896.

MIGUEL BAEZ (LITRI)



Entre los méritos que cuenta en su hoja de servicios no figurara otro que el haber contribuido en gran parte á que la afición tomase en la provincia de Huelva los vuelos que hoy tiene en aquella rica porción de tierra española, éste bastaría por sí solo para que su nombre viva en tanto exista la afición al espectáculo nacional.

Pero además de éste, cuenta con ser uno de los espadas que practican todas las suertes de estoquear, mostrando predilección por la de recibir, que ejecuta siempre que ha de habérselas con toros apropósito para ello, con bastante lucimiento.

Forma, además, en las filas de los que se arrancan á matar con valentía y desde cerca, sin reparar en las mayores ó menores armas de sus adversarios y en las de los que procuran llenar las aspiraciones de cuantos acuden á verle trabajar.

¿Qué más pudiera decirse de este matador que mejor le retratara?

Nació en Huelva el 15 de Mayo de 1869.

Hizo su debut en Sevilla en Agosto de 1888, con toros de Moreno Santamaria, y en Madrid el 1.º de Noviembre de 1890, con toros de Mazpule.

Bonarillo le confirió la alternativa en Sevilla el 30 de Septiembre de 1893, siéndole confirmada en Madrid por Guerrita el 28 de Octubre de 1894.

LA CUARTA DEL SEGUNDO ABONO—18 OCTUBRE

NUESTRA OPINIÓN



El desastroso resultado de anteriores fiestas; las repetidas variaciones hechas en el personal una vez fijados los carteles, dando lugar á sus correspondientes avisos; las censuras que de uno y otro lado surgían como por encanto para las autoridades, empresa, diestros y ganaderos; lo que se oía por todas partes donde de toros se trataba, sobre el estado de algunos diestros, base de los cambios referidos en los primitivos

programas, y la decisión de las autoridades de no consentir más lo que venía ocurriendo, dió margen á que el cartel de la cuarta corrida del segundo abono tuviese todas las de la ley.

Que las reses pertenecieran á una de las ganaderías que figuran en primera línea, y que los jefes de pelea fueran la plana mayor de los que figuran en el cartel de abono.

¡Gracias á Dios! Ya era hora de que esto ocurriera.

Y de que el público lo deseaba, nada lo prueba mejor que el casi lleno que tuvo la empresa, á pesar de lo avanzado de la estación y de las excepcionales circunstancias por que atraviesa el país.

Nada hemos de decir sobre algún reparillo que otro que los profesores veterinarios pusieron á alguna res de las dispuestas, ni del conato de sorteo que estuvo á punto de llevarse á cabo y que conjuró el *más amigo de la impresa* con su presencia á última hora y ya enchiquerados los toros, por aquello de que «agua pasada no mueve molino».

Vamos, pues, á lo que importa, al resultado que ofreció la corrida.

A pesar de no estar mal presentada la corrida, hubo, en cuanto á alzada y representación, alguna desigualdad, siendo los más pequeños segundo y quinto, y los mayores primero, tercero y sexto.

De edad creemos que, excepción hecha de uno, el quinto, todos tenían la reglamentaria.

Respecto á bravura esperábamos que el duque, habido en cuenta el éxito de la última en que se jugaron sus toros, enviaría para la cuarta del segundo abono seis que volvieran por el nombre de la vacada, bastante maltrecho en anteriores fiestas.

Pero no ocurrió; envió seis toros que se limitaron á cumplir.

No somos de los que exigen, para quedar complacidos por completo, que los toros hagan algo que rebase la línea de lo extraordinario, de lo sorprendente, y más tratándose de la vacada del duque, no.

Nos conformamos con que tengan bravura, que arremetan con coraje y sin ser acosados á los picadores, y que en los demás tercios se conserven á propósito para la buena ejecución de todas las suertes.

Cierto que en multitud de ocasiones los recortes, el exceso de capotazos y otros excesos que con inusitada frecuencia ponen en juego nuestros toreros para acabar lo antes posible con los toros en cuanto traponen los chiqueros, hace que difícilmente las reses puedan ni medio cumplir; pero de esto no podemos quejarnos en la corrida de referencia, porque los corruptos, desde los primeros momentos, no impusie-

ron respeto á los lidiadores por su manera de acometer á los ginetes ni rematar tras de los peones.

El primer toro tuvo escasa voluntad con los picadores, se quedó en banderillas y acabó con tendencias á la huida.

El segundo mostró alguna bravura en el primer tercio, dejándose pegar con franqueza, acudió bien en el segundo y fué noble en la muerte.

El tercero, que mostró ser blando al castigo y buscó el abrigo de los tableros en palos, llegó á manos del espada con tendencias y cabeceando.

El cuarto, único con el que en la corrida los peones procuraron hacer de las suyas capoteándole y hasta largándole algún recorte que otro, en varas tuvo voluntad y poder en un principio, pero luego volvió la cara y esquivó la pelea; en palos y muerte anduvo huido.

El quinto se dolió al castigo desde el primer momento, se huyó en banderillas y llegó á la muerte en defensa y con el hocico por el suelo.

El sexto cumplió con los picadores y se dejó torear en palos y muerte, si bien mostrando deseos de que le dejaran en paz.

Los picadores, salvo Pepe el Largo en algunos puyazos al segundo toro, Cigarrón en el cuarto y Charpa en uno al segundo y otro al sexto, poco hicieron por dar realce al tercio de varas; en primer término, por las condiciones de sus adversarios, y en segundo, por dejar pasar demasiado tiempo de uno á otro puyazo y no tomar á los toros por derecho, dejándoles llegar y cargando la suerte. Consecuencia de esto son los puyazos bajos y en las paletillas, que contribuyen á empeorar el ganado. De esta clase de puyazos no faltaron en la cuarta de abono, siendo los más remarcables el último que metió el Albañil al tercer toro, el segundo del Inglés al quinto toro y el primero del mismo ginete al sexto. Con varas de esta índole, ¿qué de particular tiene que los toros vuelvan la cara y se huyan?

En el segundo tercio dignos son de mención especialísima los dos pares del Pulga de Triana en el tercer toro, por el arte que desplegó al alegrar, llegar á la cara, meter los brazos, clavar los palos y salir sin apresuramientos. Así se pareo.

También merecen citarse un par sesgando de Moyano al tercero y otro cuarteando al sexto; éste, mejor que por el par, por el trabajo preliminar que empleara como preparación para meterse en la cara; un par de Tomás, en el cuarto, más que por otra cosa, por la verdad con que llegó después de una buena salida falsa.

Regaterín y Galea, como estamos á fin de temporada, no hicieron otra cosa que tirar á salir del paso con la menos exposición posible, es decir, sin compromiso alguno.

Los demás no mencionados, salvo Currinche en el segundo par que colgó al quinto, en que los palos quedaron en su sitio, imitaron la conducta de Regaterín y Galea.

En la brega quedaron como buenos por su eficaz intervención, cuando fué precisa, Tomás Mazzantini, que estuvo incansable; Pulguita de Triana, que cada día viene demostrando de una manera indudable que no solo es un buen banderillero, sino un excelente peón de brega, y Pulguita de Madrid, que en menos ocasiones de las que debiera pone de relieve que es de los que valen y saben.

En la hoja de servicios del primero de los citados Pulguitas hay que consignar también en esta corrida un magnífico y oportuno quite en una caída al descubierta de Charpa en el sexto toro, que le valió justos aplausos, y en la de Santos López su oportuno auxilio al espada Bombita al salir éste de un quite en el segundo toro, perdiendo el percal. Pulguita corrió al toro por derecho como prescribe el arte.

Vamos ahora con los jefes de pelea.

Tócale por derecho de prelación, debido á la antigüedad, el primer lugar á Luis Mazzantini, porque si fuésemos á colocarle por el resultado de su trabajo en la corrida de referencia, le correspondería, según nuestro leal entender, el último lugar entre los tres matadores que tomaron parte en la fiesta.

Pruebas cantan.

En quites entró contadas veces, y en éstas cuando ya las reses estaban suficientemente castigadas y casi aplomadas. No obstante tuvo el buen cuidado de separarse poco de los tableros para prevenir cualquier accidente.

En la muerte de su primer toro, que no tenía otro defecto que estar quedado y buscando el abrigo de las tablas, y al que era preciso torear sobre corto y consentirlo con la muleta, le tomo desde lejos, con encorvamientos, sin pizca de sosiego en los pies y sin cargar la suerte, y eso que estaba eficazmente auxiliado por su hermano. Dos veces necesitó entrar á matar, y si bien en la segunda estuvo aceptable, en la primera no sólo hubo falta de decisión, sino que tomó demasiada distancia para el arranque, y se echó fuera en el momento de la reunión.

Aunque no tan pronunciados, de los mismos defectos adolecieron las dos faenas que empleó para dar en tierra con el cuarto toro, del que se hubiese apoderado antes á haberle consentido más de lo que lo hizo, que era lo que desde un principio estaba pidiendo la res, que en sus acometidas no buscaba otra cosa que la dejaran en paz.

Se nos dirá que Mazzantini, dado su estado, no podía meterse en dibujos, y á más que nunca su muleteo ha sido más que defensa.

Pero con lo primero no podemos estar conformes ni podemos tenerlo en cuenta para atenuar sus deficiencias. Si no se encontraba en disposición de torear no debió pisar el redondel, que el público nada tiene que ver con esto, á menos que el espada lo haga hacer constar en los carteles sometándose á su benevolencia, y en este caso hubiéramos sido los primeros en atenuar los defectos.

Pero cuando esto no ocurre, nuestro deber es decir claro, sin ambages ni rodeos, que ni sus faenas en la muerte de los toros primero y cuarto, ni su trabajo en el resto de la lidia, respondieron al puesto que tiene en el toreo.

¿Cómo no hemos de censurar su despego y sus encorvamientos al pasar de muleta á sus dos toros, cuando dejaban acercarse y tomaban el engaño sin hacer extraños ni presentar dificultades de esas que requieren precauciones?

¿Cómo hemos de pasar por alto la poca decisión al entrar á matar á sus dos adversarios, que dejaban colocar y meterse con desahogo, en un diestro como Mazzantini, que su fama y nombradía estriban precisamente en su manera especialísima de perfilarse, entrar en la cara y meter el sable?

Si, pues, esto es cierto, claro está que tenemos que fustigarle con doble motivo que á otros, que ni cobran lo que él cobra, ni tienen el nombre que él tiene.

Reverte, que también salió al redondel en parecidas circunstancias que Mazzantini, estuvo, sin embargo, mucho más activo que él.

En quites se le vió trabajador y con deseos de complacer al público, sin demostrar cansancio. Hizo algunos buenos, especialmente en el cuarto toro.

Toreando de muleta al segundo de la corrida aprovechó las buenas condiciones que tenía para apretarse con él, toreando desde cerca, parando los pies y rematando los pases. Al herir arrancó corto, por derecho y sin jonjanas, agarrando una gran estocada, que le valió una justa y prolongada ovación.

En el quinto, que tenía la cabeza por el suelo y estaba hecho un guasón, le pasó con inteligencia y

valentía, sin perder nunca la cara. Los pases por alto que dió eran los indicados para enmendar el resabio referido de humillar. Por no aprovechar pronto dos ó tres veces se hizo su labor un tanto pesada, viéndose luego precisado á entrar en malas condiciones. Sin embargo, no le abandonó el valor. Visto que cara á cara no era fácil entrar debió aprovechar entrando con rapidez, bien al terminar alguna vuelta dada á la res por los peones, ó no andarse con dibujos y tirarse á asegurar.

El público le hubiera aplaudido mucho más.

Bombita. Este matador fué el héroe de la tarde, tanto en quites, pues, verdaderamente hablando, fué el que llevó el peso de la corrida, como en la muerte de los dos toros que le correspondieron en suerte, y no por sorteo.

En el tercer toro de la corrida, que cabeceaba y estaba huido, enmendó pronto el primer defecto, y le sujetó después con dos ó tres pases de castigo. Al herir se arrancó con fe y como los mejores maestros al volapié, dejando una buenísima estocada.

Si buena fuera su labor preparatoria en el tercer toro, fué mucho mejor la que empleó en el sexto, en la que anotamos pases de pura filigrana, naturales, altos, ayudados y con la derecha, á que puso término con una estocada de clase extra por todos conceptos después de haber dado un pinchazo en hueso.

Si su faena es á mitad de corrida la ovación hubiera sido digna de ella.

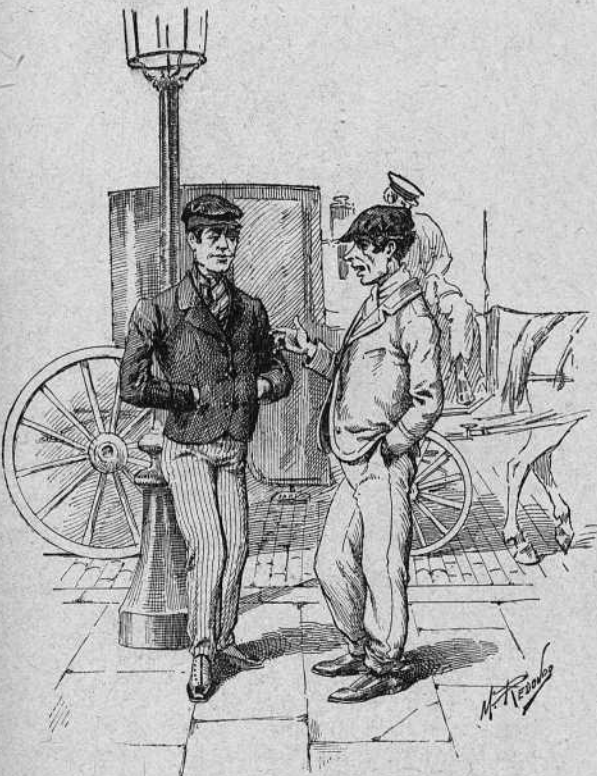
Conste, sin embargo, que si no la oyó, por terminar la corrida, debe darla por recibida.

La presidencia acertada.

PERO-GRULLO.

PAN Y TOROS

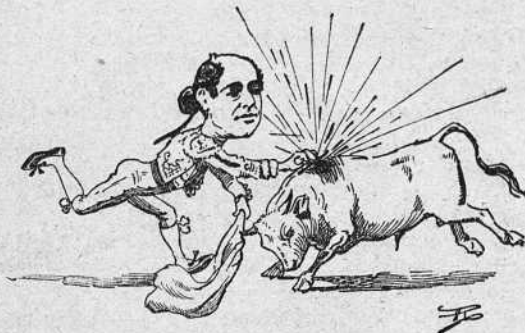
—Guerra es el primer torero que tiene la tauromaquia; y el que diga lo contrario padece de telarañas



en los órganos visuales de las pupilas.

—¡Anda, anda!

—Lo que oyes; porque bregando no hay quien raye donde él raya; banderilleando es el Guerra pero que lo que se llama un catedrático en toda la extensión de la palabra; matando es un *Machichaco*..... (1).



—Y cobrando es.... un monarca.

—¡Pues hacé divinamente! Tú eres, por lo que declaras, de aquellos que no transigen con las seis mil pesetas que cobra, sencillamente, porque las gana.

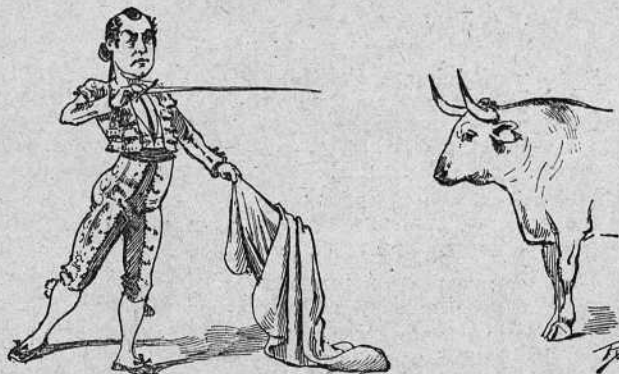
—¡Ganaba!

—¡Deja que le den al hombre doce mil, si se las pagan!

—¡Por mí, chico, que le den..... La Equitativa mañana!

—¿Ves? Te encabritas en cuanto que te llevan la contraria. Por supuesto, que aunque al Guerra no le azmires ni le aplandas por el hecho de que cobre.... ¡lo que supone que gana! entre ese diestro, el Reverte, el Bombita, Cara-ancha, el Gallo

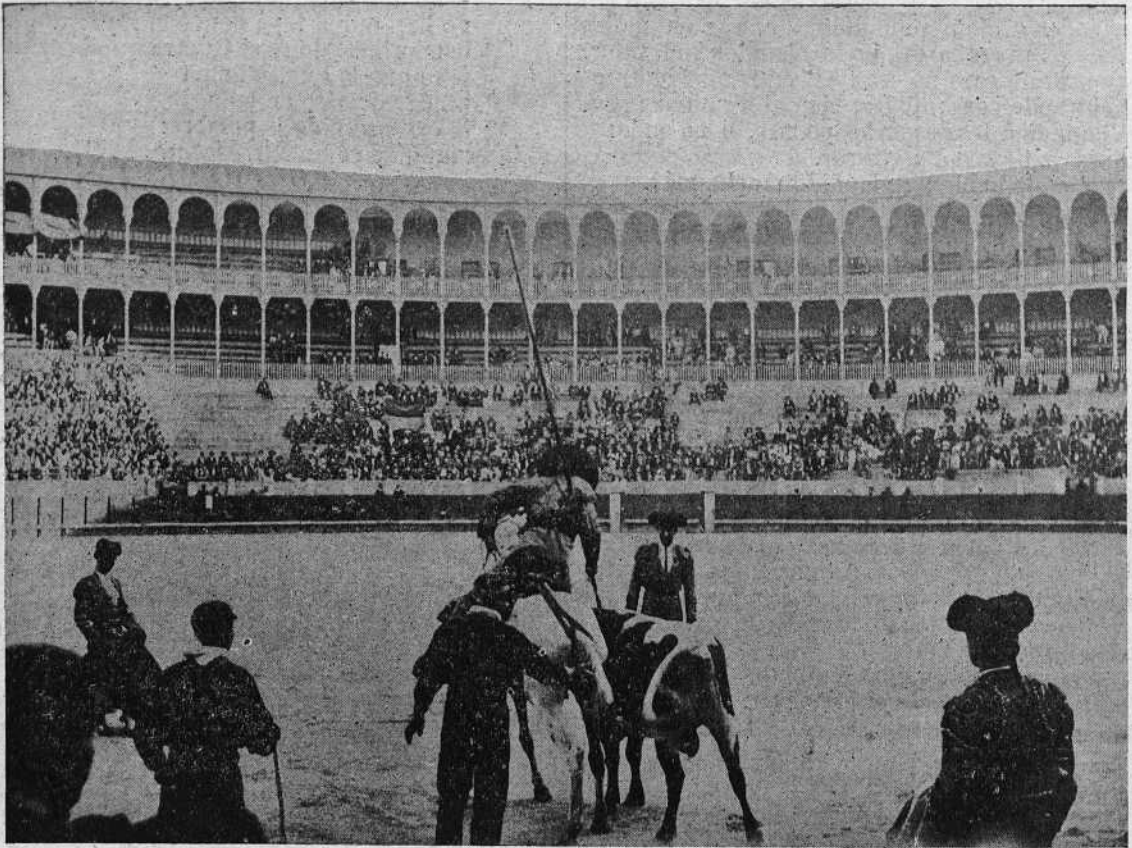
—¡Ese es un usía aunque aquí no se le aplauda! —Ya lo sabemos que el Gallo pisa cuando tiene ganas; incluso ese, y Mazzantini, que es matando una guadaña,



lo que es si á escoger te dieran, apuesto que te tirabas.... —Yo á ninguno; ¿sabes? Porque

(1) Barco cuyo cargamento originó infinitas víctimas.

TERCERA CORRIDA DEL SEGUNDO ABONO. — 4 DE OCTUBRE DE 1896



El picador Manuel Martínez (Agujetas) poniendo una vara al toro *Aragón*, de D. Joaquín Pérez de la Concha, jugado en tercer lugar.
(Instantánea de nuestro colaborador fotográfico Sr. Irigoyen.)

¿a mí no me la levanta
la afición ningún torero
de los que pisan la plaza
aztualmente.

—¿Ni el Guerrita?

—Ni ese me camela, vaya.

—¡Ni ese te camela!..... Vamos:

¿á que ese te camelaba
con seis reses del Saltillo,
de Muruve ó de Veragua?

—Lo dificulto.

—Pues bueno,
vete á hacer.....

—¡Chist! oye, y calla,
y escúchame, Celedonio,
que no irás perdiendo nada.
Tú, pa discutir conmigo
tocante á lo que se trata,
eres una criatura.

—No te has fijao bien.....

—¡Palabra!

Pero que estás en pañales
con respeto á tauromaquia,
ó sea á la misma altura
que se encuentra un perro de aguas.

—¡Vaya unas comparaciones!

—Otra vez serán más malas.

Tú no has visto á Lagartijo
más que una ó dos temporadas
luchando con las goteras
de una edaz «sensuagenaria»,
ó bien sean los achaques
que al diestro le *embarazaban*.



¿Me has comprendido?

—Sí.

—Bueno:
pues ni el Guerra, que es un águila
entre todos los gorriones
que has citao en tu «retáhila»,
llegará en toda su vida
á la altura tauromáquica
que ha llegao el Lagartijo,

LA EXTRAORDINARIA DEL 11 DE OCTUBRE DE 1896



El Jaro rematando con la puntilla á *Vinatero*, de la Sra. Viuda de López Naxarro, jugado en primer lugar.

(Instantánea de nuestro colaborador fotográfico Sr. Irigoyen.)

desde su más tierna infancia
hasta en las jubilaciones
de su carrera en las astas.
—¡Pues naturalmente, incluso
su *gloriosa* retirada!....
—¡Pero si tú no la viste,
so boceras! ¿á qué hablas?
—¿Te costa á tí?

—¡Me parece!
—A que no te costa, vaya.
—¿No estuvistes aquel día
en la calle Calatrava
á empeñar toa la herramienta,
por la que solo te daban
catorce reales?

—¡Oye, oye!
¿se pué saber qué chicharra
te ha contaó á tí ese paso,
dí?

—Pero, hombre, ¡qué empañada
te se pone algunas veces
la vista!

—¿A mí?

—¡A tí!

—¡Pues caras!
¿Y á qué viene ese argumento?
—Al caso; porque yo entraba,
al tiempo que tú salías,
á hacer lo propio.

—¡Acabaras!
Luego si fuiste á los toros,
¿fué por esa martingala?
—Naturalmente.

—Pues, chico,
yo me quedé con las ganas.
—Vamos, ¿estás viendo cómo
la cosa te interesaba?



Pues si en lugar de torcésele
se le endereza una miaja
al Lagartijo la lidia....
¡compañero, la que se arma
aquella noche en su osequio!
hay retreta con bengalas,
arcos, iluminaciones
y repiques de campanas.
—¡Echa, echa!

—Y me quedo corto;
¡pero vino la contraria!
Pa mí que fué el Lagartijo
á que le echasen las cartas

la víspera, y le salieron más negras que las entrañas de un anarquista.

—Oye, es fácil que haiga sido esa la causa; no había caído en ello.

—¡Toma!.....
—¡Y que esas gachís no engañan!
—¡Pero qué han de engañar, hombre!
—¡Y aún hay gentes tan incautas que dicen que son infundios semejantes matemáticas!
—¡Qué sabe el vulgo!

—Pues claro, lo que un choto en la laztancia. A mí me ha salido siempre cuanto me han dicho las cartas.
—Y á este cura.

—El dos de Mayo fuí yo á que me las echaran, ¡porque tuve cierto sueño que, la verdaz, me azaraba! y á las primeras de cambio me sale esta adivinanza: «Basilio, á ti te la endiña con frecuencia la Bastiana, y tú te hallas iznorante; por lo tanto, ten pestaña.» Conque me puse en acecho y ¡zás! la pillé infraganta copeando con su comadre, que es la primera borracha del distrito. ¡Y mi parienta va á ser otra que tal baila! Lo cual que por ese vicio tiene cada zangarriana, ¡que no puedo algunas noches dirigirle la palabra!

—Pues dale un pie de paliza, como yo he hecho con la Engracia por ese mismo defezto, y verás cómo entra en varas.

—¡Pero si la he puesto el cutis lo mismo que la sotana de un obispo! ¿y qué adelanto? ¡Ausulutamente nada!

Pa ella, el zumbarle, es lo mismo que aquel que tié cataratas y se va á ver á un callista.

Así es que me voy de casa muchas veces... ¡y no vuelvo lo menos en dos semanas!

—Pues, chico, estás divertido con ella.

—¡Calla, hombre, calla!
—En fin..... ¿pagas unas copas ó no?

—¡Vamos á tomarlas!
Pero en la cuestión de cuernos.....
—¡Pues que buen provecho te hagan!.....

EUSTAQUIO CABEZÓN.

Madrid Octubre 1896.

CANTARES TAURINOS

Vente á la plaza conmigo y allí nos divertiremos, que mientras duran los toros se olvidan los sufrimientos.

Mucho le temo yo á un toro, pero más á una mujer; del toro se ve la idea, de la mujer no se ve.

—
Que no temas á los hombres tu madre siempre te dice, y no me extraña, porque ella es maestra en hacer quites.

JOSÉ IRUELA.



TERCERA CORRIDA

Zaragoza. (Jueves 15 de Octubre).—Toros, seis de la ganadería de D. Teodoro Valle. Espadas, Guerrita y Reverte.

Primer toro.—*Campanero*, colorado, asardado, botinero y bien puesto. Con alguna voluntad y poder sufrió de Pegote,

Molina y Juan de los Gallos seis sangrías por tres caídas. Patatero y Antonio Guerra clavaron cuatro pares. Guerrita le toreó con desconfianza y le dió pasaporte de una estocada delantera y tendida y un descabello.

Segundo toro.—*Marquesito*, castaño, albardado y bien puesto. Fué blando al castigo, llegándose cuatro veces á Pegote y Cantares y matando un potro. Barquero y Currinche cumplieron con dos pares y medio. Reverte (lila y oro) toreó con valentía, pero sin lucimiento, y sufriendo alguna que otra colada. Concluyó con *Marquesito* de dos pinchazos entrando teniendo el toro la cabeza por el suelo y una estocada un poco descolgada.

Tercer toro.—*Mandilón*, retinto, nevado por los cuartos traseros y no mal puesto de cuerna. Acosado arremetió dos veces con Molina y Pegote, y como no quisiera más pelea fué quemado por Patatero y Juan Molina con tres pares y medio. Guerrita tiró á terminar pronto, lo que consiguió con media delantera tendenciosa.

Cuarto toro.—*Lobato*, castaño, asardado, listón, bien puesto y grande. Reverte le saludó con siete lances y un recorte capote al brazo. Con bravura y bastante poder se dejó pegar de Postigo, Cantares y Cerrajas en siete ocasiones, á cambio de cinco vuelcos y dos caballos muertos. Pulguita y Barquero llenan el segundo tercio con tres pares, dos de ellos buenos. Reverte tardó nueve minutos en matar al de Valle, empleando treinta y seis peses, tres pinchazos y una estocada baja.

Quinto toro.—*Calceto*, retinto, listón y cornicorto. Guerra le dió dos lances naturales. Molina, Pegote y Cerrajas cargaron sobre el cornúpeto, haciéndole ocho sangrías por seis caídas y cuatro caballos. A petición del público cogió los palos Rafael, que puso dos pares y medio. Cogió luego el estoque y cobró al bicho de una corta en su sitio algo tendida, otra un poco caída, llevándose el bicho á la querencia de un caballo, sobre el que se sienta, tocando el testuz del toro. Saca el estoque, intenta el descabello, y visto que no conseguía su objeto por taparse el toro, volvió á entrar de nuevo con una estocada un poco ida, de la que murió el bicho.

Sexto toro.—*Señorito*, berrendo en castaño, carinegro y bien puesto. Con voluntad, pero doliéndose al hie ro, se llegó cinco veces á Charpa, Cantares y Cerrajas, por d s caídas y un caballo muerto. Currinche y Barquero clavaron dos pares y medio. Reverte terminó con *Señorito* de una estocada descolgada y tendida.

Resumen.—Los toros de Valle dieron poco juego, los espadas hicieron poco de lucimiento, el resto de la cuadrilla á la misma altura de los jefes de pelea y el público descontento.

CUARTA CORRIDA

LA EXTRAORDINARIA DEL 11 DE OCTUBRE DE 1896

(Domingo 18 de Octubre).—Toros de Adalid, Espadas, Guerrita, Fuentes y Villita. Entrada, un lleno. Presidencia del Sr. Goizueta.

Primer toro.—*Primero*, cárdeno oscuro y abierto de cuerna. Con bravura, pero sin poder, se dejó acariciar siete veces de Molina, Pegote y el de los Gallos, ocasionando una caída al primero. Con dos pares de Juan y uno bueno de Antonio se llenó el segundo tercio. Guerrita (celestes y oro) empleó una faena de recibo para una estocada corta y delantera, un pinchazo entrando mal, otra estocada delantera y caída y un descabello á pulso. (Muestras de desagrado.)

Segundo toro.—*Paternero*, negro, bien puesto. Hizo una buena pelea en varas, aguantando nueve de Carriles, Cantares y el de los Gallos, por siete caídas y cuatro caballos muertos. Valencia y Blanquito cuelgan tres pares, uno del primero superior. Fuentes (verde y oro) empleó doce pases aceptables para una baja. (Pitos.)

Tercer toro.—*Cara de queso*, negro, listón, bragado, astifino y de pocas libras. Los piqueros Macipe, Cirilo y Juan de los Gallos entran en juego cinco veces, por dos caídas. Bernardo Hierro y su compañero cuelgan tres pares. Villita (grana y oro), ayudado eficazmente por Guerra, torea al bicho, al que manda al arrastrero de un pinchazo saliendo perseguido y una estocada hasta la mano. (Palmas.)

Cuarto toro.—*Relojero*, negro zaino, cornicorto y buen mozo. Tardo y con escaso poder sufrió seis puyazos de Molina y Pegote, por un vuelco á este último.

Patatero y Antonio Guerra clavan dos pares y dos medios. Guerrita acaba con el de Adalid, después de una lucida faena, de una estocada un poco caída, entrando bien. (Palmas.)

Quinto toro.—*Listón*, cárdeno, bragado y corniancho. Con voluntad se dejó sangrar en diez ocasiones de Carriles, Cantares, Juan de los Gallos y Molina, ocasionando cuatro caídas y matando un caballo. Banderillean los espadas, dejando Guerrita un par bueno de frente, Villita otro bueno también al cuarteo y Fuentes uno á la media vuelta. Fuentes, auxiliado por los peones, da veinte pases para una corta bien señalada y una con mala dirección.

Sexto toro.—*Barquillero*, negro zaino y bien puesto. Creciéndose al castigo aguantó ocho puyazos de Macipe, Cirilo y Molina, por tres caídas y un caballo. Tomás Recatero cuarteó dos pares y su compañero dos medios. Villa dió fin del toro y la corrida empleando 31 pases, en que hubo poca tranquilidad, preámbulo de diez pincha-



Bonarillo después de dar la segunda estocada al primer toro de la corrida, llamado *Vinatero*, de la Sra. Viuda de López Navarro.

zos, una corta barrenando, otra á toro parado y un intento de descabello.

Resumen.—Los toros cumplieron. El segundo hizo una buena pelea. Los espadas: Guerrita mediano en uno y bien en otro. Fuentes regular y aceptable. Villita bien y menos que mediano. La gente bien. El público poco conforme.

UN BATURRO.

* * *

El próximo anterior domingo lidiaron seis reses de Benjumea en Nimes, Reverte y Algabeño. Los toros mataron 12 caballos; Reverte quedó superiormente en sus tres toros, á los que toreó con acierto y valentía, echándolos á rodar de tres magníficas estocadas. Algabeño, que mató muy bien sus dos primeros, estuvo pesadísimo y desgraciado en la muerte del último. Agujetas sufrió en una caída la rotura del brazo, por segunda vez este año.

Deseamos que tan apreciable diestro no tarde mucho en su total restablecimiento.

* * *

Barcelona (18 de Octubre).—A las tres en punto de la tarde, y con una mediana entrada, se dió principio á la novillada anunciada.

Los toros.—Eran desecho de tiente y cerrado y pertenecían á la vacada de D. José de la Cámara, vecino de Sevilla.

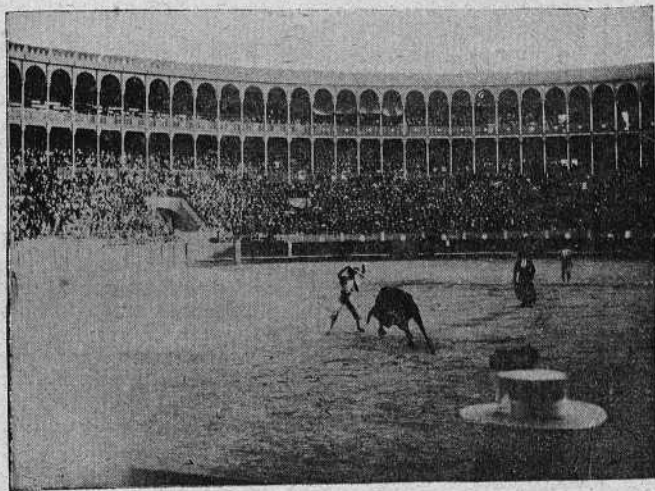
Con respecto á su presentación, estaban en buen estado de carnes, si bien eran demasiado desecho, pues los seis se resentían excesivamente de los cuartos traseros.

En el primer tercio solo cumplieron, siendo por lo general blandos y de poco poder, excepto el jugado en tercer lugar, que en siete varas que tomó dió cinco caídas estrepitosas y dejó tres caballos para las mulillas.

Hay que advertir en honor del ganadero, que de no haber sido tan horrorosamente picados, especialmente el primero y el sexto, en que los rajaron desde las paletillas hasta los ijares, hubieran dado más juego.

En los restantes tercios no presentaron ninguna clase de dificultad.

Pepe-Hillo, que vestía terno café y oro, se dirigió á su primero, y con bastante quietud le dió dos



Antonio Brabo (Barquero) banderilleando un toro del Duque.

naturales, uno derecha y otro redondo para señalar un buen pinchazo en hueso; más pases, y tirándose desde buen terreno atizó un superior volapié, que hizo morder el polvo al bicho.

Al cuarto de la tarde, que había perdido las pocas facultades que tenía por los muchos recortes que le dieron los peones sin ton ni son, trató de despacharlo pronto, porque el toro se hubiera echado, haciéndolo de un pinchazo sin soltar que descordó al bicho, previa una faena regular, no dando tanto reposo á los pies como en el primero.

En ambas faenas escuchó abundantes palmas, así como en los dos pares de zarcillos que clavó al quinto, y también en quites.

Fuó cogido por debajo del sobaco derecho y volteado por el tercer bicho al rematar una larga, no teniendo que lamentar consecuencias gracias á que el toro era mogón de ambos pitones.

Finito.—Este diestro, que vestía de esmeralda y oro y que hacía su debut en este circo, toreó con valentía y siempre en la misma cabeza á su primero, con pases de su propia cosecha, y se lo quitó de delante de una estocada contraria y media ladeada, intentando cinco veces el descabello, por lo que aburrió al público.

Se deshizo del quinto de un pinchazo en hueso, una estocada que resultó envainada por hacer un extraño el bicho y una superior hasta la cruz, consumando el volapié perfectamente.

Con el capote ayudando á sus compañeros y en banderillas superior, escuchando bastantes palmas.

Morenito.—De la faena de este diestro en su primer toro más vale que corran los un velo.

Con el que cerró plaza se *confió* un poquito, ayudado de toda la cuadrilla, y lo saludó con uno natural, dos ayudados y tres altos como preámbulo de media estocada ladeada tirándose desde su casa, de la que cayó el de Cámara.

Con el capote en su puesto y con los palos regular.

Los peones, infernales.

Los picadores, fusilables.

La presidencia, acertada.

Los servicios, medianos.

La empresa abusando como siempre, pues llegó al colmo en el sexto toro, en que salió un picador montado en un mulo. ¡Horror!

LIMONCILLO.

El domingo 11 se lidiaron en Bayona cuatro toros de la ganadería de D. Isidoro y Patricio Sanz, y fueron cuatro por haberse desenchadenado un tremendo aguacero á la aparición del quinto toro y haberse suspendido la corrida por este motivo.

Los cuatro toros lidiados fueron buenos, matando nueve caballos.

Fabrilo e tuvo bien en la muerte de sus dos toros. Lesaca mató uno bien y estuvo muy pesado en otro.

La tarde fué desapacible y mala la entrada.—*El Barbián de la France.*



El cartel de la corrida organizada para la despedida del clásico Fernando Gómez (Gallo) del público de Barcelona, y que habrá tenido lugar ayer, era el siguiente:

Toros siete, regalados por los ganaderos Sres. Duque de Veragua, Benjumea, Pérez de la Concha, Muruve, Fontfrede, Hernández (D. Esteban) y Moreno Santamaría.

El primero será banderilleado por Guerrita y muerto por el Gallo, y los seis restantes serán estoqueados por Guerrita, Fuentes y Algabeño, que trabajan graciosamente en obsequio al maestro Fernando.

—A más de las personas que indicamos presidían el duelo en el entierro del infortunado Lesaca, figuraban el Sr. Cura párroco del vecino pueblo de Tetuán y los espadas Fuentes y Valentín.

En el acompañamiento figuraban también los señores Jimeno (D. Jacinto), Rebollo, Plata, Trevijano, López (D. Pedro), Urosas, Cuadrado, Dr. Castillo, Fiqueruela y los diestros Tortero, Naverito, Colón, Pérez (José), Pepín y otros.

—De la corrida celebrada en Granada el día 11 del corriente, dice un periódico:

«La corrida no satisfizo á los aficionados, por las malas condiciones del ganado, que resultó blando, huido, cobarde y receloso.

»Los muchachos no tuvieron ocasión de lucirse; pero en cambio—y es una triste compensación—el primer toro dió á Lagartijillo un puntazo en el párpado superior del ojo izquierdo, no pudiendo continuar la lidia; Minuto sufrió un revolcón de órdago; el banderillero Trigo fué cogido por el sexto toro, resultando con una herida en la pierna izquierda; Faico se hirió una mano y un piquero dió una terrible caída, lastimándose una pierna.»

—Leemos en un periódico de México que el espada José Centeno tiene el propósito de avecindarse en Orizaba ó Toluca (México), á cuyo efecto en su viaje próximo á América llevará á su familia.

—El domingo 25 habrán toreado en Zaragoza los diestros Domingo del Campo (Dominguín) y Antonio Guerrero (Guerrerito).

—La comisión organizadora de la corrida de toros que se proyecta celebrar en la plaza de Madrid destinando sus productos á beneficio de la viuda y huérfanos del infortunado Lesaca, tiene muy adelantados sus trabajos y espera únicamente la contestación de algunos ganaderos para ultimar el cartel.

Tomarán parte en la corrida los espadas Mazzantini, Lagartijillo, Reverte, Bombita, Bonarillo si se encuentra bien ú otro espada y Algabeño.

Guerrita, en vista de no poder tomar parte en la corrida, como hubiera sido su deseo, ha ofrecido un donativo en metálico.

El popular Regino Velasco se ha ofrecido á hacer graciosamente los trabajos de imprenta que sean precisos.

La empresa no sólo cede la plaza gratuitamente, sino que le ha ofrecido todo cuanto esté en su mano para dar facilidades á la comisión organizadora para el mejor éxito de la fiesta.

A ser posible se celebrará el jueves 29 del actual, y en defecto el 5 de Noviembre próximo.

Las ofertas de espadas, tanto de toros como de novillos para tomar parte graciosamente en cualquier espectáculo que se organizara con tal motivo, son muchas.

La comisión organizadora la componen los espadas Mazzantini, Reverte y Bombita, y los Sres. D. José Varela y D. Luis del Castillo.

—Aún no ha terminado la temporada del corriente año y ya se pronostica algo sobre la del año próximo, diciéndose por personas que pasan por bien informadas, que la empresa cuenta para el cartel y combinaciones que pudieran convenirle, con los espadas Mazzantini, Lagartijillo, Reverte, Fuentes, Bombita y Bonarillo, algunos de los cuales parece ser que tienen ya firmados sus correspondientes compromisos.

—Bastante mejorado de su herida ha salido para su país (Huelva) el matador de toros Miguel Báez (Litri), con el fin de continuar allí su curación, que según opinión del doctor que le ha asistido, se hará esperar menos de lo que se creyó en un principio.

Celebraremos de todas veras se confirme este pronóstico.

—Según nuestras noticias el Sr. Duque de la Roca ha cedido incondicionalmente la plaza de toros de Sevilla para su despedida al diestro Fernando Gómez (Gallo), pudiendo contar con ella desde el 9 de Noviembre en adelante. Los diestros que tomarán parte en esta corrida son hasta ahora Gallo, Guerrita y Reverte.

—El día 1.º de Noviembre se verificará en Nimes seguramente una corrida en que el Gallo se despedirá del público de aquella importante población. En ella trabajará seguramente Mazzantini, que se le ha ofrecido galantemente. Guerrita no puede tomar parte en ella por tener compromiso adquirido con la empresa de la plaza de Lisboa.

—En Santa Julia (México) se estrenará en el próximo Noviembre una nueva plaza de toros.

—Debiéndose verificar el jueves 29 la corrida á beneficio de la viuda é hijos del infortunado matador Lesaca, en el número próximo publicaremos diferentes instantáneas de los funerales y otras alegóricas de la fiesta que se celebrará en dicho día, con toros del Duque de Vergara y los matadores Mazzantini, probable, Tórerito, Lagartijillo, Jarana, Reverte y Bomba.

Lo que tenemos el gusto de participar á nuestros favorecedores.—LA ADMINISTRACIÓN.



PLAZA DE TOROS DE MADRID

La quinta del segundo abono.—25 de Octubre de 1896.

Que el uno se ha vuelto atrás en la curación de su casi cicatrizada lesión; que al otro le pasa tres cuartos de lo mismo, que al de más allá.... vamos, que es para que una empresa ande de cabeza, y más si para la corrida se anuncian toros de determinadas ganaderías.

Pero ya nos ocuparemos del asunto, que lo merece y mucho, y vamos á lo del momento, á lo que urge, á reseñar la fiesta en cuya composición entraban los espadas Bombita, Algabeño y Villa, para habérselas con seis toros de D. Joaquín Pérez de la Concha, que fueron sorteados antes de hacerse el apartado para la designación del orden de lidia.

A las tres, hora de empezar, ocupó su puesto el señor Mejía, encargado de llevar la batuta, y poco después, llenas las fórmulas preliminares, ya estaba la gente de coleta apercebida á la pelea.

Visto esto se dió la orden correspondiente, y se presentó en escena el

Primer toro.—*Castellano*, núm. 57, retinto, bragao, listón, ojinegro y delantero de cuerna.

Con voluntad y poder arremetió con la gente montada. Dos veces se llegó á Medina, que cayó en ambas y perdió un caballo. Aguantó tres varas del Inglés sin contratiempo. Cigarrón turnó dos veces, llevándose dos vuelcos y perdiendo un arve.

Los matadores activos y oportunos en quites.

Moyano y Ostioncito se encargan del segundo tercio.

Moyano cumple con un par al cuarteo desigual y otro aceptable.

Ostioncito dejó uno bueno.

Bombita (granate y oro), una vez obtenida la vencia, sale en busca del toro, y previa una faena ceñida en demasía en ocasiones, larga dos pases naturales, cuatro altos, uno con la derecha, tres ayudados, uno de ellos por bajo, un cambio, que fué con el que comenzó, para una estocada caída al volapié entrando con fe.

Una nueva faena compuesta de seis pases altos, doce con la derecha y una pasada sin herir, preceden á un pinchazo, saliendo achuchado y perseguido de cerca. Al quite Moyano.

Tres pases sobre la derecha preceden á una corta, oyendo luego un aviso.

Un pase más y un pinchazo, cabeceando el bicho y no dejándole entrar.

Un pase y una estocada corta un poco delantera y otra al hilo de las tablas.

Recibe el segundo aviso, y larga un mete y saca que da fin del toro.

Minutos, 14.

Segundo toro.—*Estornino*, núm. 63, negro, bragao, apretado y vuelto.

Con voluntad sufre dos varas de Medina, que mide el suelo.

Como no quisiera más pelea y volviese la cara, se ordenó que fuera quemado, de cuya operación se encargó en primer término Malaver, que comenzó con un par que no prendió. Su compañero metió un par, desde cuyo momento se declaró huido por completo. Entra Malaver y deja un par en el suelo.

Estando en suerte su compañero y cuando intenta meterse es alcanzado, saliendo colgado del pitón derecho por la hombrera del mismo lado.

Luego Malaver colgó un par.

Algabeño (encarnado y oro) se encarga de los últimos momentos del toro, que estaba difícil. No se anda con dibujos, y hace bien. Larga cuatro pases altos y una baja. Y no hubo precisión de más, puesto que el de D. Joaquín se entregó al puntillero. Minutos dos.

Tercer toro.—*Paño fino*, núm. 58, negro, bragao y bien puesto. Cigarrón puso tres puyazos, volcando en todos. Cirilo turnó dos veces por dos caídas y un potro. Macipe metió una vez el palo en carne sin novedad.

Uno de los muchachos de Villita comenzó con un par después de una salida, repitiendo con uno aceptable después de un paseo inútil. Bernardo puso uno delantero.

Villita (azul y oro), obtenido el permiso del usía, marchó en busca de *Paño fino*, que parecía bastante basto, pero que acudía por su terreno, y larga nueve altos, seis con la derecha, uno ayudado y uno de pecho, para una buena estocada entrando bien, de la que se echó para ser conducido al arrastradero. Minutos siete.

Cuarto toro.—*Rubito*, núm. 20, colorao melocotón, abierto y astillado del derecho.

Cirilo, Cigarrón y el Inglés intervinieron en el primer tercio, metiendo hasta siete puyazos por dos caídas y un caballo muerto.

Pulga de Triana entra por delante y cuelga un palo suelto. Sigue Ostioncito con un par de recibo. Segunda Pulga de Triana, que después de dos salidas y haber clavado un palo cerca del ojo izquierdo deja otro medio par. Repiten Ostioncito con un par y Pulguita con otro.

Bombita, después de una bonita faena desde cerca y recogiendo al toro, en la que hubo doce pases, dejó una corta un poco ida en el lado contrario. Sigue á esta otra compuesta de seis pases y un pinchazo sin soltar. Dos pases preceden á una corta buena que hace su efecto.

(Palmas). Minutos siete.

Quinto toro.—*Solitario*, núm. 19, berrendo en negro, botinero.

Con voluntad y algún poder se dejó pegar de Macipe, Charpa y primer reserva en ocho ocasiones, á cambio de cuatro caídas y dos caballos fuera de combate.

Zayas y Malaver adornan el morrillo del cornúpeto clavando el primero par y medio y el segundo un par.

Algabeño precisa únicamente tres pases altos, uno de pecho y tres con la derecha, uno de ellos por bajo, para una estocada embraguetándose y saliendo por la cara. Minutos, dos.—Cuando doblaba el bicho nos dieron noticia de que el prefecto de Nimes ha negado autorización para la corrida en que el Gallo había de despedirse de aquel público.

Sexto toro.—*Mulato*, núm. 58, jabonero sucio, listón y abierto.

Se presentó abanto.

Doliéndose al castigo y con tendencias, le hicieron cinco sangrías así como de pasada Macipe y Charpa, sin más contratiempo que una caída.

Entre un banderillero del propio Zaragoza y Bernardo le tostaron el morrillo por cobardía con dos pares y medio.

Villa concluyó con el huido bruto de dos pinchazos y una buena, después de 26 pases. Minutos, cinco.

Tris-Tras



CASA ÚNICA EN SU CLASE

LA SEVILLANA

Confección esmerada en vestidos de luces para torear. Especialidad en el corte de los de calle, capotes y muletas.

MANUEL MARTÍN RETANA

16, Príncipe, 16.

DR. BALAGUER, PRECIADOS, 25
Instituto de vacunación de ternera.
TODOS LOS DÍAS DE 2 A 5
Se expende y remite vacuna á provincias.

GRAN SALÓN
DE
PELUQUERIA

Todos los servicios
á 25 céntimos.

4, Puerta del Sol, 4.

AGUAS DE CARABAÑA
Notable medicamento.
Purgantes, depurativas, antibiliosas, antiherpéticas, antiescrofulosas y antisifilíticas. Todos deben usarlas.
Venta en farmacias y droguerías.
PROPIETARIO
R. J. CHAVARRI
Atocha, 87, Madrid.

SALON DE PELUQUERIA
DE
FERNANDO PALOS
Plaza de Santa Cruz, 4, Madrid.
Servicios á 25 céntimos.—Fuera del establecimiento precios convencionales.
Esmerados servicios.
Dependencia docta.

La Margarita en Loeches.
Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, antiparasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año
Más de dos millones de purgas.

PASTILLAS BONAL
CLORO-BORO-SÓDICAS Á LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y garganta.

Precio de la caja: 2 pesetas.

Puntos de venta: en la farmacia del autor, Gorguera, 17, Madrid; las principales de España y en el Centro de Específicos de D. Melchor García.
Se remiten por el correo.

GRAN TIRO DE PICHON AL VUELO

Tiradas semanales de pichones, tórtolas, codornices, perdices y ánades.

DETRÁS DE LAS TAPIAS DEL RETIRO

DE

MARIANO SÁNCHEZ

Gran tiro de Sociedad todos los jueves no festivos y vísperas de éstos.
Cuota 5 pesetas.

Todos los días festivos desde las 4 de la tarde.

Entrada al tiro: 15 céntimos billete personal; 1.ª fila, 25 céntimos.
Escopetas y cartuchos de todos calibres para alquiler, á precios económicos; cartucho *Eley*, pólvora Curtis Harvey, taco engrasado.

Cuarto de baño. Coche á las estaciones.

HOTEL PILAR
(ANTES HOTEL NAVARRA)
Á CARGO DE MANUEL ALMIRÓN
Alcalá, 17 triplicado (con vistas á la Puerta del Sol), Madrid.

Economía y confort en todos los servicios, mobiliario lujoso, asistencia esmeradísima. Casa recomendable por la exquisita amabilidad del personal.

Intérprete. Coches de lujo.

ALMACÉN DE PAPELES PINTADOS

PAPELES IMITACIONES Á SEDAS

CUEROS DE CÓRDOBA
PAISAJES, ETC.

MUESTRAS GRATIS Á PROVINCIAS
Tetuán, 19.

PEDRO LOPEZ
SASTRE
Gran surtido de géneros para la estación de verano.
Trajes desde 40 pesetas.
Confecciona toda clase de obra de torear. Especialidad en pantalones.
45, Carretas, 45

CHOCOLATES SUPERIORES
EXQUISITOS CAFÉS
50 recompensas industriales
COMPañÍA COLONIAL
Calle Mayor, 18.
Sucursal: calle de la Montera, 8
MADRID

JOSE URIARTE
SASTRE

Casa especial para la confección de toda clase de prendas á la medida.
Grande y variado surtido en géneros del reino y extranjero.

Plaza de Matute, 11, principal
MADRID

EN LA ADMINISTRACION de este periódico, Marqués de la Ensenada, 4, se reciben agentes anunciantes y de suscripción, buen sueldo.
Horas: De una á tres los días no festivos